

LAS CONQUISTAS IMAGNARIAS EN EL SENO MEXICANO



NELSON JOFRAK RODRÍGUEZ CÁZAREZ
RED COLUMNARIA (AMÉRICA HISPÁNICA SEPTENTRIONAL)

Con la expansión de la órbita de la Monarquía Hispánica en la América Septentrional durante el siglo XVI fue que las sociedades complejas como los mexicas fueron conquistadas y su territorialidad anexada a una nueva entidad política. Sin embargo, con la expansión hacia el norte los conquistadores fueron perdiendo relevancia al encontrar naciones indias semi nómadas y nómadas con territorialidades más vastas. Durante la segunda mitad del siglo XVI la Guerra de los Chichimecas fue el conflicto que cambió la modalidad de la violencia, ya no existían ciudades-estado o “imperios” que conquistar, al contrario, los cristianos vieron ese territorio como “desierto”, el cual se necesitaba “descubrir, poblar y pacificar”. Las ordenanzas del 13 de junio de 1573 modificaron las normas por las cuales se regían los antiguos conquistadores, debido a que ahora serían “pobladores y pacificadores”.

Así fue como la figura del conquistador y sus conquistas fueron solo recuerdos de gloria, a los cuales, las nuevas generaciones buscaban acceder para aumentar su estatus político, económico, militar y social. Sin embargo, esto solo se vio reflejado en los méritos de guerra y peticiones de tierras donde hacían alusión de ese pasado de conquistas imaginarias, mientras la realidad fue otra, las territorialidades indias no fueron fácil de poblar y mucho menos de pacificar, para esto los hispánicos resistieron y los indios dominaron e impusieron sus políticas por lapsos a diferencia de las sociedades mesoamericanas que sucumbieron en menos tiempo.

El siglo XVII demarcó territorialidades indias fuera del control de la órbita hispánica, algunos casos fueron el Gran Nayar, Bolsón de Mapimí o el Seno Mexicano por mencionar algunos. Estas fueron territorialidades autónomas a los ojos de los cristianos, debido a que, se trataron de zonas compuestas por múltiples territorialidades donde las naciones indias tuvieron guerras, alianzas y comercio entre ellas mismas y contra los reinos americanos contiguos. Para esto algunas naciones fueron más dominantes que otras, se expandieron, absorbieron y debilitaron a enemigos, crearon des-



El Seno Mexicano y los reinos americanos mapa de Francisco Álvarez Barriero, 1728 (fragmento)

poblamientos cristianos y los convirtieron en tributarios o implementaron correrías cíclicas contra naciones gentiles para abastecerse de botines de guerra. El ejemplo del Seno Mexicano explica bien esas conquistas imaginarias, producto de la añoranza de los hispánicos que escucharon o leyeron sobre la caída de la Triple Alianza en manos de Hernán Cortés y sus aliados mesoamericanos. Con la caída de la "Guasteca" en 1522 terminó el territorio mesoamericano y comenzó el aridoamericano con el Seno Mexicano. Esta territorialidad se mantuvo intacta casi por dos siglos y medio, algunas poblaciones se fundaron para desaparecer ante las correrías indias. La guerra era muy distinta por algo los indios de la región fueron llamados alarbes al comparárseles con los árabes o alárabes africanos de finales del siglo XV, también fueron descritos como "bárbaros", "chichimecas" o "incultos" en el mejor de los casos usaban estos adjetivos como sinónimos.

Los méritos de guerra que los pobladores del Nuevo Reino de León o "reineros" describen en sus peticiones de mercedes de tierras están llenos de esos recuerdos de la "conquista" de las sociedades mesoamericanas. Con esto quiero decir que los vecinos recordaban los logros de sus antepasados, pero estas fueron conquistas imaginarias, ya que, llegaron durante el siglo XVII al Nuevo Reino de León o en otros casos los solicitantes eran la primera generación de "españoles" en la América Hispánica. Entonces ¿Qué conquistaron durante el siglo XVII? Absolutamente nada. En cambio, existieron personajes que comprendían la realidad en la que se encontraban al explicar que eran descendientes de los "primeros pobladores y pacificadores" del Nuevo Reino de León (su primera fundación en 1580 y refundación en 1596). Entre más se acercó el siglo XVIII estos casos se reprodujeron, y los conquistadores de papel fueron mermando. Aunque, nunca faltó algún soñador que hizo alarde de la conquista como último recurso para adquirir tierras, aguas y encomiendas.

En estos méritos es común mencionen las operaciones de guerra en las que participaron contra borrados de la Tamaulipa Nueva, janambres, pamoranos, cenizos, "indios del norte", pelones, alazapas, tobosos o siguillones. Todas estas naciones eran sociedades semi nómadas y nómadas (cazadores-recolectores-pescadores) sin construcciones monumentales o algo similar. Por lo que conquistar no fue la mejor manera de describir sus logros en campañas, ya que solo salían a pacificar la frontera después de correrías en las zonas rurales.



Indio "chichimeca" de la Florida

El Seno Mexicano estuvo rodeado por cuatro gobernaciones: Reino de Nueva España, Nuevo Reino de León, Provincia de Nueva Extremadura (o de Coaguila) y Provincia de Nueva Filipinas (o de los Tejas). Estas gobernaciones intentaron por prolongados lapsos poblar y pacificar el territorio, los avances fueron mínimos, existieron retrocesos y terminaron en rotundos fracasos. Ni el presidio, ni la misión o los "indios madrineros" tuvieron un peso relevante en todas las fronteras indias.



Soldado hispano del siglo XVI

La institución que logró frenar el despoblamiento ocasionado por las correrías fue la villa, la cual contaba con el capital humano y económico para afrontar la Guerra Viva o las múltiples guerras contra las naciones indias. ¿Por qué fracasó el poblamiento y pacificación? La respuesta es que algunas naciones fueron hegemonías regionales que le disputaron territorialidades a la Monarquía Hispánica o al menos lograron frenar la expansión por lapsos extensos. El de los janambres es un caso único al dominar desde el río de Purificación hasta el río Pánuco con algunas zonas de la Sierra Madre y la sierra de la Tamaulipa Vieja; y un segundo ejemplo fue la confederación pamorana a cargo del indio general Pedro Botello quien lideraba 26 naciones y una territorialidad desde las Salinas de la Barra hasta el río de San Juan. Estos grupos tenían diferentes estructuras culturales, bélicas, diplomáticas, económicas incluso lingüísticas. Es necesario repensar la historia, dimensionar a las naciones indias y sus territorialidades, los reinos americanos y su relación con la Monarquía Hispánica, y al final ambos con la América Septentrional.

El mejor ejemplo es el juego de ajedrez, es decir, el tablero como el territorio de la América Septentrional, las piezas blancas representan los reinos americanos de la Monarquía Hispánica y las piezas negras representan las territorialidades indias del Seno Mexicano. De esta manera se comprenderá fueron diversas piezas en un tablero con diferentes posiciones, movimientos delimitados con objetivos particulares, ya sea proteger, atacar o mantenerse en la ofensiva, y un sinfín de estrategias que necesitan ser dimensionadas para contextualizar las realidades individuales y colectivas. El poblamiento y pacificación fue más complejo de lo que se imagina, por más de dos siglos entre los hispánicos e indios se fomentaron periodos de violencia, treguas, prosperidad económica, transferencias culturales y técnicas.